

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON LA
COMUNIDAD DE ILLAPEL

ILLAPEL, 17 de Diciembre de 1990.

No puedo ocultarles que la acogida tan cariñosa y entusiasta que ustedes me han otorgado a mi llegada a Illapel y a mi ingreso a esta sala, me ha emocionado y me compromete muy hondamente. Puede que sea la circunstancia que expresó el joven Pavéz, de que tantos años sin recibir la visita de un Presidente democrático haya determinado esta conducta de ustedes, pero, al mismo tiempo, pienso que ella puede estar postergada dentro de la comunidad nacional y dentro de su región, y abriga la esperanza de que la visita del Presidente dé ocasión para que el Gobierno central tome mayor conciencia de los problemas específicos que le afectan, y pueda tenderle la mano de una manera más eficaz.

Yo quiero decirles que he venido aquí, como a las otras provincias de la IV Región, como lo estoy tratando de hacer con todas las regiones del país, precisamente porque pienso que es deber del Presidente de la República escuchar a la gente, imponerse en el terreno y no sólo a través de los informes escritos o de las relaciones de los funcionarios y ministros, sino que directamente de parte de los interesados, de los afectados, cuáles son las situaciones que se viven, los problemas que se tienen, las soluciones que se esperan.

Yo quiero expresarles también que me alegra haber escuchado a Wilma Olivares, a Marcos Pavéz, a don Abdón Cortés y a don Diego Alzamora en los planteamientos que nos acaban de hacer, porque todos ellos revelan, por una parte, la expresión de necesidades

sentidas por la comunidad y, por otra parte, un espíritu constructivo de no limitarse y plantear problemas, sino también de sugerir soluciones.

Un Gobierno democrático es un Gobierno en que la acción política, económica, social, de la colectividad reunida en el Estado, no es sólo la obra de quienes gobiernan, sino que es la obra de la sociedad entera. Ustedes me escucharon decirlo durante la campaña: los problemas de nuestro país son tantos y de tal envergadura, que la tarea que tenemos por delante excede la capacidad de un hombre, o de un partido o de un grupo de partidos. Exige la colaboración y el esfuerzo mancomunado de todos los chilenos, trabajando juntos, poniéndole todos el hombro, sobre la base de una dirección racional de parte del Gobierno, con sentido de justicia, procurando ayudar a los que más lo necesitan, tendiéndole la mano a los que lo requieren. Pero no esperando todo, del regalo del Gobierno, porque el Gobierno no puede hacer milagros. No somos magos que podamos sacar de una cajita o de debajo de la manga las soluciones para todos los problemas.

En estos nueve meses, yo que creo conocer desde muchos años mi país y haberlo recorrido muchas veces, he podido advertir desde el ejercicio de la función presidencial, cuánto es lo que hay que hacer en Chile. La verdad es que es inconmesurable las tareas que tenemos por delante, tareas en el orden político, para democratizar la sociedad, para que haya cauces de participación, y para eso el Gobierno ha impulsado iniciativas como la creación del Servicio Nacional de la Mujer, SERNAM, proyecto de ley que ya está aprobado en el Congreso Nacional y que espero promulgar en el curso de la presente semana; del Instituto Nacional de la Juventud, para abrirle cauces a los propios jóvenes, para que participen y puedan ellos mismos plantear sus problemas y proponer soluciones, proyecto de ley que está pendiente en el Congreso; de la modificación con sugerencias y con esfuerzos en la solución de los problemas de su barrio; de la democratización del régimen municipal, mediante la reforma destinada a que alcaldes y regidores sean elegidos directamente por el pueblo.

Pero ese es un aspecto, el aspecto de la estructura política de la sociedad chilena. Esas reformas ya están en marcha, otras vendrán después. Nuestra tarea es, en el curso de los cuatro años

de mi Gobierno, procurar que la sociedad chilena tenga una institucionalidad jurídica y política plenamente democrática, en que no sólo los derechos humanos de todos sean respetados, en que haya libertad para todos, sino que en que efectivamente todos tengan posibilidades de participación en los distintos ámbitos del quehacer nacional.

Pero junto con el aspecto político, están los aspectos económicos y sociales. En lo económico tenemos que hacer que nuestro país siga creciendo y explote adecuadamente todas sus inmensas posibilidades de riqueza. Chile es un país de una geografía muy difícil, esta región lo demuestra. Los vericuetos en las distintas quebradas, entre grandes montañas, las largas distancias, las dificultades de comunicación, hacen que trabajar y explotar las riquezas chilenas sea difícil. El Régimen de las lluvias, que es tan irregular, determina períodos de sequía como el que ustedes están viviendo, que se tornan catastróficos. Hay otros países donde basta tirar las semillas y esperar que las lluvias fecunden la tierra y las semillas se conviertan en frutos. Hay otros países donde basta dejar el ganado para que se multiplique solo en las inmensas praderas.

Pero en Chile todo es difícil, todo requiere mucho esfuerzo, y eso, que es un desafío, es también lo que hace que el chileno sea corajudo, que el chileno sea esforzado, que el chileno sea capaz, porque tiene que enfrentar mayores dificultades para triunfar en la vida.

Tenemos en el ámbito económico que impulsar el crecimiento de nuestra economía, y para eso el Estado por sí solo no tiene capacidad. Necesitamos la cooperación de toda la gente, de lo que se llama el sector privado, todo el que tengan espíritu de empresa, que quiera trabajar, que quiera invertir, debe tener estímulos y reglas claras y estables que le aseguren que puede hacerlo, afrontando sus riesgos, pero con posibilidades de ser respetados y de tener éxito.

En este sentido, yo les confieso que estoy optimista, porque el país está ofreciendo condiciones de seguridad a quien quiere trabajar. Hoy por hoy en Chile tenemos una economía relativamente sólida, estamos logrando contener el peligro de inflación que nos obligó a una política estricta durante el curso del presente año. Estamos logrando reactivar la economía para aumentar la producción y hay enormes expectativas de nuevas inversiones, de capitales

nacionales y extranjeros.

El país aumenta sus exportaciones y al vincularse mejor con el resto de los países del mundo y al lograr el Gobierno superar problemas que había pendientes con otras naciones, como los que había pendientes con Estados Unidos, que se han solucionado antes de la visita del Presidente Bush, estamos en mejores condiciones para, en el futuro, poder explotar más y, en consecuencia, ganar más.

Pero el Estado tiene que poner su parte, y una de las cosas que tiene que poner el Estado es la infraestructura necesaria para el desarrollo económico. En los últimos 15 años prácticamente no se hizo nada en este país en materia de puertos, en materia de obras de regadío, y resulta que tenemos un déficit de obras de regadío, tenemos que construir nuevos tranques, hacer nuevos embalses, hacer sifones y canales, hacer múltiples obras a lo largo de todo el país, para aprovechar bien las aguas y poder favorecer el desarrollo de la agricultura.

Para eso mi Gobierno ha entrado en negociaciones, por una parte, con el Banco Mundial y, por otra parte, con Japón, con el fin de obtener créditos que nos permitan realizar estas obras y la Dirección Nacional de Riego y el Ministerio de Obras Públicas están haciendo los estudios para determinar de qué manera podemos aprovechar con eficacia esos recursos que obtengamos.

Pero, ¿por qué les hablo de esto? Para que se pongan un poco en mi caso. Fíjense ustedes que en este momento en Chile tenemos no menos de seis grandes obras de regadío que hacer, pero no tenemos plata para hacer las seis al mismo tiempo. Tenemos plata para iniciar dos el año que viene. ¿Por cuáles empezamos? Cada provincia dice "por la mía", y el Presidente de la República tiene que tomar en cuenta quién lo necesita más, qué obra va a ser más eficaz, va a tener más rentabilidad, va a producir más, dónde la inversión va a producir más frutos. Y, entonces, son estudios técnicos que hay que hacer, que los estamos haciendo.

Yo creo que hay algunas grandes obras y hay pequeñas obras. Las que ha mencionado aquí don Diego Alzamora, creo que forman parte de lo que pudiéramos llamar pequeñas obras, y yo me comprometo a estudiarlas con la mayor voluntad.

En otro plano, este país tiene una larga carretera desde Arica hasta Puerto Montt, continuada parcialmente por la Carretera

Austral, al sur de Puerto Montt, hasta Aysén, pero tiene muy pocos caminos transversales, y los productos, sobre todo los de exportación, como son los mineros y gran parte de los productos agrícolas, salen del interior de los valles y tienen que ir a la costa. La madera en el sur, los productos mineros en el norte, la fruta en esta región y en el centro del país, y así. Estamos abocados a estudiar un programa racional de caminos transversales. Yo no les puedo contestar en este momento, frente a los planteamientos que aquí hemos oído, de parte de don Abdón Cortés y de don Diego Alzamora, sobre determinados caminos que necesitan los mineros y los agricultores.

Pero yo les puedo contestar que en el estudio general de los proyectos de caminos transversales que vamos a poner en práctica, esta zona no quedará postergada, y la provincia del Choapa tendrá su participación.

La producción minera requiere estímulo. Hay grandes empresas que tienen sus propios capitales, que tienen sus propias fundiciones y aún capacidades de refinación propia, pero los pequeños y medianos mineros carecen de esos elementos. Para eso, existe, creado por el Estado chileno, la Empresa Nacional de Minería, que partió siendo, como ustedes saben, la Caja de Crédito Minero.

Es el propósito de mi Gobierno que la Empresa Nacional de Minería cumpla efectivamente su papel de fomento a la actividad de los pequeños y medianos mineros y les otorgue su ayuda. Dentro de eso, en relación a esta provincia, se abrió una oficina técnica de Enami, se ha otorgado asistencia técnica en más de 100 visitas a distintos yacimientos, a proposición de los propios mineros, para conocer su potencial. Se está realizando un empadronamiento minero para habilitar a los mineros como proveedores de Enami. Se están haciendo estudios de óxidos en Illapel y Salamanca. Las liquidaciones por las ventas a Enami que antes había que viajar a Aucó o Panulcillo, a 25 y 90 kilómetros, prespectivamente, se están haciendo ahora directamente en Illapel.

Hace un mes empezó a operar una línea de créditos para capital de trabajo. Ya se han otorgado 15 créditos por 5 mil dólares cada uno. El sistema es bastante expedito y la tramitación de los créditos no dura más de 15 días.

Pero quiero decirles, más, en relación a los planteamientos

hechos por don Adbón Cortés, sobre la necesidad de que se abra poder de compra de minerales de óxido, estoy en situación de anunciar que se ha decidido la apertura de un poder de compra de óxidos, que deberá ponerse en práctica en un plazo no superior a tres meses.

El amigo Alzamora no ha planteado, aparte de los temas relativos al manejo de cuencas y a la construcción de compuertas y otros trabajos para facilitar el riego, del orden de los 37 millones de pesos, más o menos, y la posibilidad de un estudio y acuerdo con Anaconda, que proporcione agua a algunos sectores de la provincia, temas que ya he expresado, acojo con la mejor disposición, tres temas que me parecen dignos de toda consideración.

Uno, el de las deudas de INDAP, de CORA y de contribuciones de bienes raíces. Yo les quiero decir que el Gobierno ha enviado al Congreso Nacional proyectos de ley para resolver el problema de los pequeños deudores, de los pequeños propietarios agrícolas, deudores de CORA, deudores de INDAP y deudores de contribuciones de bienes raíces, proyecto que contempla mecanismos de condonación y de reprogramación.

Ha planteado el tema de las comunidades agrícolas. Acabo de estar siendo informado en Ovalle de este mismo tema, y he anunciado allá que de acuerdo con un convenio que se está suscribiendo con Italia, de cooperación técnica, dentro de ese convenio se considera, especialmente, la posibilidad de proyectos que tiendan a prestar asistencia técnica y a resolver los problemas de las comunidades agrícolas de esta región.

También ha planteado el tema de que la zona de catástrofe, declarada por la sequía, funcione con la máxima eficacia y para eso sugiere que a nivel de la provincia haya una comisión ejecutiva, encabezada por el propio Intendente. No estoy en condiciones de resolver sin escuchar a todos los sectores, sobre una petición de esa especie, pero en principio me parece que hay que buscar los mecanismos para darle la mayor agilidad posible a la lucha contra la sequía y a enfrentar la catástrofe, y esto supone que en cada región los organismos centrales encargados de esta tarea, deleguen en autoridades con suficiente poder ejecutivo para ir tomando decisiones. Espero que se encuentre alguna fórmula que, dentro de las normas generales de administración del Estado, pueda permitir, con la mayor eficacia y la mayor prontitud, atender los problemas, dentro de lo que son los

recursos disponibles que hemos dispuesto y que estamos dispuestos a otorgar, dentro del marco de la ley, para atender las necesidades derivadas de la sequía.

Pero, yo les decía, hay problemas políticos, la democratización; hay problemas económicos, hacer funcionar la capacidad productiva de este país en la agricultura, en la minería, en la industria, en la pesca, y todo ello requiere esfuerzos privados y esfuerzos del Estado. Y hay problemas sociales. Nosotros hemos dicho que tenemos una deuda social que pagar. La deuda con los pobres de Chile, la deuda con los más postergados, especialmente en los campos de la salud, de la educación y de la vivienda.

Para atender esas necesidades se necesita recursos. El Estado no está boyante, Chile es un país que está creciendo, pero que tiene un ingreso por habitante todavía muy bajo. Nuestro ingreso total no llega a dos mil dólares por habitante. Cuando uno piensa que España tiene más de 10 mil dólares por habitante, y que las grandes naciones tienen más de 20 mil dólares por habitante, uno se encuentra y advierte cuán pequeños y pobres somos.

Cuando asumí, el Gobierno me encontré con que teníamos que enfrentar esta deuda social y yo hice hacer un estudio de cuánto necesitábamos y cuánto teníamos, y vimos que era indispensable que para que el Estado pueda cumplir esas tareas, aparte de lo que significa financiar todo el aparato del Estado, era indispensable aumentar los recursos. Por eso planteamos Congreso Nacional un proyecto de ley que fue aprobado y comprendido por sectores de oposición que nos ayudaron, destinado a hacer una reforma tributaria que significa que los que ganan más o los que gastan más pagan más, para con eso poder formar un fondo de 900 millones de dólares anuales, que nos permitirán el próximo año aumentar considerablemente la atención en los servicios de salud, de educación y de vivienda.

Como esos impuestos ya se están percibiendo desde el 1° de Julio, me parece, hemos podido hacer algo en ese sentido, en el curso de este año, y tenemos que irlos distribuyendo equitativamente a lo largo de todo el país. Hemos tenido, en primer lugar, que aumentar la dotación de personal de los servicios de salud, que era insuficiente; hemos tenido que mejorar

la remuneración de la gente que trabaja en salud, que trabaja con mucha abnegación en condiciones muy pobres; tenemos que aumentar la capacidad de atención de los consultorios, estableciendo doble y triple turno, para que no quede gente sin atender; hemos tenido que aumentar la dotación de equipos de los consultorios y aumentar la dotación de equipos de los hospitales.

Aquí, al Hospital de Illapel, este mes han llegado nuevos equipos médicos, tanto monitores como un ecógrafo para hacer ecografías. De los fondos especiales de salud destinados a la IV Región, el 40 por ciento se ha destinado a esta provincia de Choapa en el presupuesto del próximo año 1991. No podemos convertir a un hospital en hospital de primera clase, pero en la provincia funcionan tres hospitales, en Illapel, Salamanca y Los Vilos, y pretendemos formar entre los tres un complejo hospitalario que se complemente y que tenga la mayor capacidad y la mejor capacidad de resolución y de atención de la población de la provincia.

En educación yo quiero decirle a Marcos Pavéz que comprendo plenamente las inquietudes que él nos ha planteado. Tenemos clara conciencia de los problemas de la juventud, y nos preocupan de manera especial, y entre ellos, preferentemente, el de la educación, porque la educación, la formación, la capacitación, es la base para que la juventud pueda vivir con esperanzas de abrirse camino en la vida.

Nos hemos encontrado con un sistema educacional tremendamente regresivo. Chile tiene un muy buen sistema educacional para quienes pueden pagar, pero un pésimo sistema educacional para los pobres que no pueden pagar. Por eso nuestra primera preocupación, tan pronto asumimos, fue acudir, en primer lugar, en ayuda de la educación, las 900 escuelas básicas de Chile con más bajo rendimiento, es decir, con menos eficiencia, para darles una manito especial, con un programa de monitores, destinados a elevar su rendimiento, a dotarlas de mejores medios.

Junto con eso, aumentamos sustancialmente el programa de auxilio escolar en desayunos y almuerzos para los escolares. Junto con eso, este programa lo vamos a mantener el próximo año, y vamos a extenderlo a 1.200 escuelas, y además a nivel de educación básica, vamos a mejorar la cobertura de auxilio escolar y becas en desayunos y almuerzos, y vamos a proporcionar elementos de estudio a los estudiantes del sistema educacional básico municipalizado.

Tenemos programado, a partir de Marzo próximo, a nivel de enseñanza básica, elevar de 800 mil textos que se distribuyeron este año, a 4 millones de textos para los estudiantes de enseñanza básica.

Sabemos que el problema de la enseñanza media es aún más grave, porque, como lo dije reiteradamente durante la campaña, y a lo mejor aquí mismo algunos me oyeron, la enseñanza media chilena proporciona candidatos para ir a la universidad, mal preparados para llegar a la universidad, que no logran entrar a la universidad y que no han sido capacitados para ganarse la vida. Entonces, son muchachos frustrados, que a los 16,17,18 años se encuentran con que tienen que encarar la vida, esperaron entrar a la universidad y no pudieron entrar a la universidad, y buscan trabajo, y en ninguna parte los reciben porque no saben trabajar, porque no tienen conocimiento y aptitudes en técnicas productivas.

Hay que cambiar la orientación de la enseñanza media y sin perjuicio de que haya establecimientos científico-humanistas, hay que multiplicar los establecimientos orientados a la enseñanza profesional y técnica, que capaciten a los muchachos para trabajar en aquello que se necesita en su medio, y esto requiere que, según las regiones del país, la orientación de esas escuelas sea agrícola, pesquera, minera, industrial, según la clase de ciudad, según la región a que pertenecen, porque naturalmente hay regiones donde las actividades son unas u otras.

Aquí, por ejemplo, la orientación debiera ser fundamentalmente agrícola, minera y pesquera.

Bueno, pero entendemos que haya jóvenes que quieran también llegar a la universidad, que tengan talento, que tengan capacidad, que se distingan por su esfuerzo, que sean empeñosos y no se contenten con la mediocridad, pero que sus padres no tienen con qué pagar la universidad. Hemos establecido, y queremos ampliarlo, un sistema de becas universitarias para estudiantes de escasos recursos. En el próximo año 1991, tenemos financiado en el presupuesto el otorgamiento de 5 mil becas para estudiantes universitarios, y es nuestro propósito elevar el número de esas becas el 92 a 10 mil, el 93 a 15 mil y el 94 a 20 mil.

Eso permitirá que en cada lanchada, cada vez que se inicia un año universitario, 5 mil jóvenes tengan la posibilidad de estudiar

gratis, si se la pueden, si son capaces. Aquí hay que ganársela con el empeño, con las buenas notas, con la capacidad de estudio y el que la recibe el primer año tiene que ganar el mérito para conservarla el año siguiente. Entonces tiene que ser un estudiante aplicado, que rinda, porque si no va a perder la beca.

Bueno, ya estoy lateando mucho, y me hacen señas que el avión se me va a ir. Bueno, quiero decirle también al joven, que entendemos la preocupación por crear posibilidades de trabajo. En la medida en que se desarrolle la economía tiene que aumentar la demanda de trabajo y las posibilidades de trabajo, pero sabemos que hay muchos jóvenes que no están capacitados y por eso uno de los programas que pondremos en práctica el próximo año, que esperamos pueda atender a unos 50 mil jóvenes en el curso del año 91, y que pueda ir creciendo en años siguientes, es un programa de capacitación técnico-profesional para el trabajo, para egresados de la enseñanza media o de sectores de la enseñanza media. Se trata de que el Estado, con la colaboración del propio sector privado empresarial habilite, haga cursos, en que sean cursos parte teóricos y parte prácticos, en que la gente vaya estudiando y vaya practicando, y de ese modo sea capaz para el trabajo.

Muchas gracias.

* * * * *

ILLAPEL, 17 de Diciembre de 1990.

MLS/EMS.